

Terminal de estreno

La nueva instalación está considerada la más moderna de su tipo en Cuba y su costo total rondó los 6 200 000 pesos

Xiomara Alsina Martínez

Para quienes pensaron que en Sancti Spíritus nunca habría una Terminal de Ómnibus Nacionales con las condiciones requeridas, aquí está el regalo más preciado del sector del Transporte en el 2019. La nueva instalación, considerada la más moderna de su tipo en Cuba, abrió sus puertas a los viajeros este viernes con una imagen y confort que acapara la atención de quienes la visitan.

La obra, que tiene sus antecedentes en el 2012 y luego de un *impasse* retomó su ejecución en el 2016, se entregó con el ciento por ciento de sus áreas concluidas, a un costo de unos 6 200 000 pesos, que se destinaron a la construcción, el montaje, equipamiento, proyecto y otros gastos.

En declaraciones a *Escambray* Miguel Castro Piña, director de la Unidad Empresarial de Base Ómnibus Nacionales en la provincia, explicó que cuenta con tres entradas para el público, incluida la de los minusválidos, desde la Carretera Central y la calle Isabel María de Valdivia, en tanto posee un patio interior con 16 andenes, por

donde deberán pasar unas 130 guaguas diariamente.

Castro Piña aseguró que el mobiliario es confortable y el equipamiento, de última generación, está compuesto por pizarra telefónica con más de 30 extensiones, venta automatizada de boletines, una red de computación, circuito cerrado de televisión y cámaras para apoyar la labor de seguridad y protección.

Tiene además servicios de Correos y de Etecsa con sala de navegación y wifi, cafetería con dos canchas, así como puntos de venta de las cadenas Artex, Cimex, Palmares y TRD. Igualmente, cuenta con una piquera para taxis, una sala de lactancia materna y un cuarto para la custodia de equipajes, dos baterías de baños, salones de ViAzul y de lista de espera, recepción de valijas por correo, servicio de sobrepeso, salón de reuniones y la parte socioadministrativa.

Con su apertura se crearon 35 nuevos puestos de labor. El grueso de los trabajos fue ejecutado por fuerzas del Ministerio de la Construcción en el territorio, pero la terminación estuvo a cargo de los integrantes de la Cooperativa No Agropecuaria Cocomó La Trinidad.



Deivy Pérez Martín, primera secretaria del PCC en Sancti Spíritus, y Teresita Romero Rodríguez, presidenta de la Asamblea Provincial del Poder Popular, asistieron a la puesta en marcha del parque. /Foto: Vicente Brito

Energía renovable en Venegas

El nuevo parque solar fotovoltaico es el primero construido en Cuba con el empleo de la tecnología de hincado a percusión

Yanela Pérez Rodríguez

La energía solar encuentra privilegios en Yaguajay con el arranque del segundo parque solar fotovoltaico que se construyó en ese municipio, ubicado en la localidad rural de Venegas. Este constituye el primer emplazamiento cubano donde se utilizó la tecnología italiana de hincado de vigas a percusión.

El ingeniero Reinier Hernández García, director de la Unidad Empresarial de Base Fuentes Renovables de Energía, perteneciente a la Empresa Eléctrica Provincial, explicó a *Escambray* que el quinto parque que se pone en funcionamiento en la provincia posee una capacidad de

potencia instalada de aproximadamente 1.25 megawatts.

La propia fuente señaló que para la ubicación geográfica de la obra se tuvo en cuenta que la comunidad de Venegas se halla alejada de la Subestación Iguará que la abastece de electricidad y esta fuente, a su vez, depende del suministro de la Subestación Yaguajay, distante a 15 kilómetros.

Lo anteriormente descrito provocaba hasta ahora que el centro de carga del circuito, por no encontrarse en el lugar óptimo, perdía eficiencia en la distribución eléctrica hacia Venegas, debido al crecimiento que ha tenido la comunidad a lo largo de los años.

Dentro de los beneficios que representa el nuevo

emplazamiento, se incluye que fortalecerá el sistema eléctrico, reducirá los costos de generación en la región y en general para el Sistema Electroenergético Nacional, principalmente, porque disminuirán las pérdidas desde el generador hasta el usuario.

La propia fuente dijo además que el parque solar en un año de explotación debe generar cerca de 1 875 megawatts/hora, lo cual significa un ahorro a la economía del país, al dejar de consumir más de 487 toneladas de combustible fósil y también impactará favorablemente en el medio ambiente al evitar la emisión a la atmósfera de casi 1 600 toneladas de dióxido de carbono.



Por la nueva estación deberán pasar diariamente unos 130 ómnibus. /Foto: Aracelia del Valle



En la punta de la lengua

A cargo de: Pedro de Jesús

La singularidad de algunos plurales

La mayoría de los nombres de los días de la semana, como otros sustantivos de la lengua española terminados en -s, no expresan por sí mismos el número gramatical. Estén en singular o plural, las palabras *lunes*, *martes*, etc., se mantienen invariables: *Este viernes hizo frío*; *Detesto los viernes*. Igual pasa con *caries*, forma que debemos emplear tanto para hablar de una como de varias: *la caries*; *las caries*. Es el caso de *análisis*, *tesis*, *ómnibus*...

Por otra parte, del mismo modo que en nuestro idioma hay vocablos que siempre se usan en singular (*salud*, *sed*, por ejemplo), existen los que se emplean únicamente en plural: con *gafas* —nunca *gafa*— protegemos nuestros ojos del sol, y con *espeuelos* —nunca *espeuelo*— intentamos corregir ciertas deficiencias visuales. Engrosan esta lista *enseres*, *viveres*, *escombros*, etc.

Carecen también de moción de número muchas palabras generadas por la unión entre una forma verbal y un sustantivo: decimos *el cumplea-*

ños y *los cumpleaños*, sin variación ninguna. Es lo que ocurre con *rompecabezas*, *sacapuntas*, *paraguas*, *tocadiscos*, *limpiabotas*, *buscapleitos*, *espantapájaros*, *cortaúñas*...

Prestemos mucha atención al escribir estas formas compuestas, especialmente para que no olvidemos la consonante final. Podría conspirar contra la ortografía el hecho de que los cubanos, incluso en el registro culto de la lengua, relajamos con frecuencia la articulación de las eses al término de sílaba y palabra, aspirándolas o elidiéndolas.

El asunto se complejiza aún más por la disparidad que se observa en el comportamiento de los compuestos léxicos de este tipo. Algunos —como *quitaesmalte*, *matavaca*, *vendepatria*, *comecandela*, *mirahueco*, *comebola*...— no llevan -s en el segundo de sus componentes cuando hacen referencia a una sola entidad: *Todo el mundo se asustó cuando enseñaste el matavaca*; *Se comenta que tu hermano es tremendo comecandela*. En otros compuestos, sin embargo, es po-

testativa la presencia o ausencia de la consonante.

Así, el diccionario académico registra que es preferible decir y escribir, por ejemplo, *pasamano*, *guardabosque*, *cabrecama* y *vuelacerca*, aunque también resultan correctas las formas correspondientes con -s: *Erasmus es el mejor guardabosque* ~ *guardabosques de la zona*; *Me encanta ese cabrecama* ~ *cabrecamas que te regalaron*. Lo mismo vale para algunos sustantivos simples como *efeméride*, *olimpiada*, *pantalón*, *blúmer*, etc.: *Mañana se recordará tan importante efeméride* ~ *efemérides*; *Cuba se prepara para la olimpiada* ~ *las olimpiadas del 2020*.

Según el propio diccionario, la -s final, por lo contrario, se prefiere en nombres simples como *tijeras* o *calzoncillos*, y en compuestos como *marcapasos*, *portarretratos*, *pararrayos*, *guardafangos*, *parabrisas*..., aunque tampoco resultan censurables las respectivas variantes sin ella: *Lo amenazó con unas tijeras* ~ *una tijera*; *Ese guardafangos* ~

guardafango está muy sucio; *Me recomendaron sustituir el parabrisas* ~ *parabrisa*...

En conclusión, es bien variado el comportamiento relativo a la presencia o ausencia de la moción de número, y no existe una teoría que explique coherentemente toda la casuística. Para mayor engorro, a veces los diccionarios no reflejan ese comportamiento. Es el caso de *ajustador*, cuya alternancia con *ajustadores* (*Se quitó el ajustador* ~ *los ajustadores*), verificable en nuestro país, no se registra ni siquiera en el *Diccionario del español de Cuba*, de Gisela Cárdenas y Antonia Ma. Tristán.

Otras veces buscamos una palabra en las principales obras lexicográficas del idioma, y no aparecen. Por ejemplo, *cuentamillas*. Ni el *Diccionario de la lengua española* ni el *Diccionario de americanismos* —textos de la Academia— ni el *Diccionario de uso del español*, de María Moliner, la recogen; solo el *Diccionario del español de Cuba*. A veces tampoco este, como sucede

con los compuestos *limpiapiso*, *guardabolsa*, *cabrefranco*, *quitamacho*, *sacatripa*, *limpiapecera*, *cortabloque*, *brincacerca*...

¿Deberíamos escribirlos así o tendrían algunos que llevar la -s final?

Siendo estos compuestos creaciones léxicas de origen y empleo marcadamente coloquial, sería importante fijar su escritura priorizando la manera como se pronuncian, aun cuando no se descarte la validez de formas alternantes con -s si determinadas consideraciones semánticas así lo aconsejan.

La creatividad lingüística —totalmente legítima— entraña un reto para quienes deben dar cuenta de ella en los textos escritos, proponiendo la(s) forma(s) gráfica(s) más acertadas de las innovaciones. Es necesario que lexicógrafos, editores, literatos, comunicadores y demás profesionales de la palabra asuman esa responsabilidad con plena conciencia de sus dificultades y su trascendencia.